La importancia del reflejo tónico asimétrico del cuello en el desarrollo infantil

Diana Graciela Lagos Salas
Profesora de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

Andrea Tatiana Díaz Muñoz
Eliana Gabriela Mallama Campaña
Salomé Jurado Macías
Gabriela Margarita Rosero Melo
Karen Gabriela Solarte Giraldo
Estudiantes de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

El abordaje desde la teoría de la integración sensorial se ha incorporado desde hace décadas en la praxis cotidiana de los terapeutas ocupacionales que trabajan con población infantil; se utiliza dentro del dominio y el ámbito específico de la profesión; se basa en el marco de trabajo donde los profesionales siguen lineamientos para promover, restaurar, mantener, prevenir y modificar situaciones que permitan desempeñar satisfactoriamente las áreas ocupacionales, sin dejar a un lado la experiencia holística y el abordaje integral de los usuarios. Ayres (2011) introdujo la idea de que el sistema nervioso central (SNC) procesa e integra sensaciones, creando la base sobre la cual se desarrolla el comportamiento funcional de todos los individuos y, postula que la información sensorial es el nutriente de este sistema, el cual genera una diversidad de respuestas dentro de los ambientes en los que se desempeña.

Las indagaciones realizadas por esta autora permitieron conocer acerca de la integración sensorial, como también, del proceso neurológico que integra y organiza todas las sensaciones que el cuerpo humano puede experimentar, para generar respuestas que sean adaptativas frente a la diversidad de demandas que están presentes en el ambiente, dando como resultado, un comportamiento funcional que provea una participación satisfactoria. Por otro lado, dentro del ámbito de integración sensorial, son de gran importancia los reflejos, los cuales se desarrollan antes y después del nacimiento. En este caso, se hace la especificidad del reflejo tónico asimétrico del cuello, el cual según Cámara (2019), es un reflejo primitivo que se integra a las 18 semanas de gestación y se inhibe a los seis meses posteriores al nacimiento.

Para Jiménez (2013), este reflejo se encuentra a nivel del tallo cerebral y está mediado por áreas que van desde el núcleo de Deiters (o lateral) hasta el núcleo rojo de la médula espinal, pasando por el cordón anterior, para llevar la señal e inervar las neuronas alfa y gama de la musculatura del cuello y el tronco, en donde están los receptores, que son propioceptores situados a nivel muscular y articular, los cuales se encargan de recibir los estímulos del sistema propioceptivo, dando conciencia sobre la posición y ayuda en los movimientos del cuerpo. También hace referencia a que este reflejo está mediado por el sistema vestibular, en donde a nivel del utrículo y el sáculo se ubican algunos receptores, como las células pilosas, terminaciones nerviosas, en este caso, del nervio vestibular; por esto, el equilibrio es un aspecto importante al evaluar la integración del reflejo tónico asimétrico del cuello. De este modo es cómo se lleva y se trae información sensorial, permitiendo generar de manera correcta el movimiento y mantener el equilibrio, como respuesta positiva a la buena integralidad refleja.

Coriat (2017) menciona que este es un reflejo postural que está desencadenado por diferentes cambios de posición de la cabeza con relación al tronco, por lo que es de gran relevancia para el desarrollo del conocimiento del cuerpo y de su ubicación en el espacio. Domínguez (2018) expresa que, para poder llevar a cabo este proceso de desarrollo, se considera importante la estimulación táctil y propioceptiva, la cual ayuda a la buena integralidad refleja, permitiendo así que, al estar bien incorporado, contribuya con los procesos relacionados con la coordinación óculo

manual, favoreciendo también la visión binocular y el seguimiento visual.

Según Urrutia (2021), también se beneficia el adecuado movimiento de los ojos y la dominancia ocular, en donde los dos hemisferios cerebrales colaboran coordinadamente; el niño desarrolla habilidades de cruce de línea media, moviendo de forma independiente la cabeza, del resto del cuerpo y, teniendo una respuesta adecuada de equilibrio.

Por otra parte, Rodríguez (2019) describe que, al estar bien integrado este reflejo, se genera una buena percepción del cuerpo con respecto al ambiente en el que está inmerso, manteniendo una coordinación ideal, desarrollando el tono muscular y el sistema vestibular. Sumado a esto, dentro de los numerosos beneficios está el desarrollo idóneo de la escritura, la expresión correcta de ideas y, el desenvolvimiento competente de la lectura.

En contraste, al no estar bien incorporado el reflejo, se puede encontrar una pobre integralidad, que se debe a una afectación en el SNC y un retraso en la maduración motriz, la cual altera el desarrollo y el funcionamiento en distintas áreas físicas, emocionales, cognitivas y comportamentales del niño; por ello, es importante mencionar que, al no estar inhibido correctamente, habrá trastornos de aprendizaje relacionados con la atención e hiperactividad; igualmente, en caso de que el menor no integre el reflejo tónico asimétrico del cuello, puede haber las siguientes afectaciones, de acuerdo con lo mencionado por Domínguez (2018):

- Descoordinación mano-ojo; dificultades para controlar la mano y el brazo al escribir.
- Inhabilidad para cruzar la línea media vertical. Por ejemplo, a un niño diestro le puede resultar difícil escribir en el lado izquierdo de la hoja.
- Discrepancia entre las actividades orales y escritas.
- Falta de desarrollo de los movimientos oculares laterales, como el seguimiento ocular, necesario para la lectura y la escritura.
- Descontrol automático del equilibrio.
- Desintegración bilateral –uso diferenciado e integrado de los dos lados del cuerpo.
- Lateralidad cruzada o no ambigüedad de la lateralidad, pasados los ocho años.

Así, al tener claros los componentes teóricos con respecto a la buena y mala integración del reflejo, dentro del curso de Integración sensorial del programa de Terapia Ocupacional de la Universidad Mariana, se desarrolló actividades académicas encaminadas a la evaluación del reflejo tónico asimétrico del cuello en un niño escolar, en donde se afianzó la teoría vista en el curso, aplicada en la práctica.

Referencias

Ayres, A. J. (2011). *La integración sensorial y el niño.* Editorial MAD.

Cámara, S. (2019). *Reflejos primitivos e influencia en la etapa de educación infantil* [Tesis de Pregrado, Universidad Internacional de la Rioja.] https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/8188/CAMARA%20QUESADA%2c%20SOLEDAD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Coriat, L. (2017). Maduración psicomotriz en el primer año del niño. https://www.lydiacoriat.com.ar/libro/download/lydia-coriat-libro.pdf

Domínguez, R. (2018). *La importancia de los reflejos primitivos en el aprendizaje* [Tesis de Pregrado, Universidad Complutense Madrid]. https://eprints.ucm.es/id/eprint/50316/1/TFGinfan_18_Dominguez_Dominguez_Raquel.pdf

Jiménez, C. M. (2013). *Evaluación de los reflejos de maduración del sistema nervioso central*. Editorial Trillas.

Rodríguez. E. (2019) *Efecto de la inhibición de los reflejos primitivos en las habilidades visuo-perceptuales* [Tesis de Pregrado, Universidad Autónoma de Aguascalientes]. http://hdl.handle.net/11317/1735

Urrutia, M. (2021). La importancia de los reflejos primitivos y sus consecuencias. https://www.researchgate.net/publication/350500435_La_importancia_de_los_reflejos_primitivos_y_sus_consecuencias